



Palabras y Silencios es la Edición Digital de la Asociación Internacional de Historia Oral. Incluye artículos de un rango variado de disciplinas y es una medio para que la comunidad profesional comparta proyectos y tendencias actuales en la historia oral alrededor del mundo

<http://ioha.org>

Online ISSN 2222-4181

Este trabajo esté publicado bajo licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0 International License. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/> o envíe una carta a Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

Palabras y Silencios
Septiembre de 2018
"Memoria y narración"

Voces de las nadies:
el archivo sobre memorias y feminismos de *Arada*.

Arada. Eina de Feminismes i Memòria.
[Texto colectivo de las integrantes del grupo].
aradamemoria@gmail.com

“Mire a donde mire, solo veo mujeres luchando. Dejándose las mejillas en los adoquines, la piel en el fuego, la espalda contra la pared.

Luego todos se llenan la boca con privilegios, con derechos inmunes, con su causa de fusta, rellenan la historia con injusta crueldad de olvido, con esa arrogancia que desprenden las farolas que se creen capaces de iluminar todo el camino, rellenan su bolsa como si jamás hubieran conocido la vergüenza.

Y ellas mientras, sosteniendo los remos, siguen sin odiar las galeras, y reman”.

ESCANDAR ALGEET

Arada. Eina de feminismes i memòria es una iniciativa que engloba diferentes proyectos relacionados con la memoria feminista. Somos un colectivo abierto de mujeres que, desde la interdisciplinariedad, desarrollamos actividades de divulgación de la historia de género, así como del pasado y el presente del movimiento feminista. Nacimos como instrumento de aprendizaje, de estudio y de sensibilización social.

El nombre, *Arada*, es una metáfora; en catalán, la *arada* (arado, en castellano) es un instrumento agrícola que se utiliza para abrir surcos en la tierra y empezar a cultivar, así, utilizamos la memoria como una herramienta: labrar el pasado para sembrar el futuro.

El colectivo floreció en septiembre del 2016, bebiendo del contexto de *Vaga de Totes*,

un movimiento que reivindicó que “si las mujeres movemos el mundo, ahora lo pararemos”. Se reclamó, a razón del 8 de Marzo, la huelga unificada de todas para (desin)visibilizar el enorme peso social de las mujeres en los trabajos productivos y también reproductivos. Dichas demandas se nutrían de luchas previas: los movimientos del 15 de mayo de 2011 (15M), las movilizaciones estudiantiles y los feminismos anticapitalistas, autónomos y radicales.

Y es en todo este caldo de cultivo donde se consolidan y se van gestando la multiplicidad de discursos y debates que darían pie a la búsqueda de realidades y formas de vida alternativas. Son estas reivindicaciones las que tomaríamos para vertebrar nuestra lucha desde el ámbito histórico, ya que, en los inicios, la mayoría de nosotras partíamos del Grado de Historia. En este entorno fue donde arrancó parte de nuestra formación, tanto académica como política, y donde se han visto canalizadas las ambiciones que llevábamos dentro.

Además, es aquí también donde empezamos a tomar contacto con el trabajo de la memoria y vimos en ella una potente herramienta para la recuperación de los relatos más invisibilizados y de las voces más críticas. La memoria nos permitía recuperar las formas de vida de la cotidianidad y las expresiones o vivencias más emocionales, que comúnmente han sido apartadas del Relato Oficial. Nos abría la puerta para huir del discurso único de la Historia, para explorar aquello que escribió Estellés en su poema *Un amor, uns carrers*: “Els amors fan l'amor, les històries la història”.

Entendemos pues la memoria, parafraseando a Lelya Elena Troncoso Pérez e Isabel Piper Shafir, como:

“una construcción colectiva, (...) una práctica social que contribuye a producir aquello que llamamos pasado. (...) Una forma de acción o práctica social, política y cultural que es construida simbólicamente y tiene un carácter interpretativo y relacional. La memoria (...) constituye una acción social de interpretación del pasado que se realiza de manera continua en el presente y que tiene efectos concretos en la construcción de realidades. La fuerza simbólica de la memoria radicaría justamente en su carácter productor de sujetos, relaciones e imaginarios sociales”.¹

En este sentido, por la experiencia y la condición que nos atraviesa, decidimos centrar

¹ TRONCOSO PÉREZ, Lelya Elena y PIPER SHAFIR, Isabel (2015): “Género y memoria: articulaciones críticas y feministas”, en *Athenea Digital* (Vol.15), Chile, pp. 65-90.

nuestro activismo en la reconstrucción de una historia inclusiva para, por y con las mujeres, que pudiera contribuir a recuperar historias (en minúscula) de todas. Esto es, más allá del cánón histórico femenino que se suele reconocer, en el que entran tanto las figuras de la realeza o de las clases bienestantes como las grandes pioneras o rupturistas, véase Marie Curie, Simone de Beauvoir, Frida Kahlo, Rosa Parks, Valentina Tereshkova entre las muchas otras referentes de los feminismos más neoliberales, nosotras optamos por recoger el testimonio de las *nadies*. Es decir, de alguna forma, de las mujeres que quedaron a la sombra de la historia, cuyos logros o trabajos no han sido reconocidos o han sido, directamente, apartados de la historiografía por no entrar en el interés económico del sistema.

Decidimos pues reconstruir las memorias de las precarias, de las obreras, de las campesinas, de las racializadas, de las migrantes, de las enfermas, de las deficientes, de las locas, de las histéricas, de las trans, de las bolleras², de las putas, de las marginadas. En definitiva, de todas las ninguneadas. Así, *Arada* empezó por recoger, por *recolectar*, las voces de las mujeres más cercanas. Queríamos desenterrar la memoria de nuestras compañeras y referentes coetáneas con la intención de generar mecanismos de emancipación.

A través de la memoria pretendíamos incorporar el punto de vista de género al análisis del pasado y proporcionar herramientas para la construcción de discursos en el presente, desde una perspectiva feminista. Es gracias al recuerdo que interpretamos el pasado y orientamos el futuro, no solo de una forma racional, sino también emocional, lo que permite crear identificaciones y lazos identitarios. Creemos en la memoria como un medio que reconstrucción del pasado y transmisión de conocimientos para la resignificación de las identidades individuales y colectivas que componen el futuro³.

En este contexto, y reflexionando sobre la práctica que realizamos y queremos realizar, decidimos repensar los términos de nuestro discurso. En primer lugar, nos interesó la idea de

² Entendemos por *bolleras* a todas las mujeres cuya sexualidad va más allá de la heteronormativa: lesbianas y bisexuales.

³ LLONA, Miren (2009):“Los usos de la memoria para el feminismo”, en *Viento sur* (Vol.114), pp. 35-42.

retomar el plural *mujeres*, en vez de concretar con el singular *mujer*, ya que existe, en el imaginario colectivo, un prototipo de mujer creado por las representaciones tradicionales que otorga a todas las mujeres una serie de características específicas. El singular *mujer* ofrece una ilusión de homogeneidad, en cambio nosotras abogábamos por la abolición de esta visión única y universalizadora, por lo que decidimos recurrir al plural, que permitía mayor coherencia en la tarea de reconstrucción de una memoria colectiva inclusiva.

De igual manera, repensamos los relatos irradiados sobre feminismo y optamos por usar el término *feminismos*, que hacía justicia a la variedad y complejidad de las diferentes corrientes, pasadas y presentes, y a las inefables maneras de hacer *feminismo*.

Y más adelante, reflexionamos también sobre los significados de la categoría *género*. A la mente nos venían cuestiones tales como: ¿Es *género* una categoría excluyente o más bien inclusiva? ¿Esta categoría engloba experiencias del Sur global, con una gran diversidad en identidades sexuales y de género? ¿Es una categoría reproductora de binarismo hombre-mujer? Algunas críticas, centradas en las dos últimas décadas, han defendido que el género es un concepto eurocentrado y con el binarismo sexual hombre-mujer implícito. De hecho, la propia Joan Scott⁴ señaló que la categoría había perdido su filo crítico, a favor de la normalización y del esencialismo. Y María Lugones, desde los feminismos decoloniales, nos habla de “colonialidad de género” para hacer referencia a los sistemas colonizadores que enfrasca la propia categoría⁵.

Cabe puntualizar, en este sentido, que entendemos el término *género* no como un simple derivado del sexo biológico, sino como una construcción cultural diversa, con múltiples márgenes y no necesariamente universal. La identidad de género modela y transforma la experiencia: se reelabora regularmente en los diferentes escenarios porque es una manifestación del entramado sociocultural de cada contexto. Así pues, al “repensar el

⁴ SCOTT, Joan W. (1999): “Gender and the Politics of History”, New York, *Columbia University Press*.

⁵ LUGONES, María (2012): “Subjetividad esclava, colonialidad de género, marginalidad y opresiones múltiples”, *Pensando los feminismos en Bolivia*, pp. 129-138

género” tenemos en cuenta su utilidad y complejidad en función de la coyuntura.

Es esta forma de entender la historia, a las mujeres (o no mujeres) y a los feminismos, lo que nos llevó a plantearnos: ¿A qué sujetos analizamos?, ¿desde qué perspectiva los analizamos? Y elegimos la memoria con perspectiva feminista -como introducimos en el título de nuestro libro *Arrels, llaurant memòria amb perspectiva feminista*⁶- para proyectar nuestro interés en la recuperación de los relatos de dichos sujetos. Tratando de realizar un análisis crítico y humanizado del pasado, y de cuestionar el tradicional relato androcéntrico, utilizamos la memoria desde la perspectiva feminista, para recuperar las memorias colectivas de las mujeres y sus diferentes experiencias de opresión y resistencia.

¿Y por qué hablamos de memoria con perspectiva feminista y no sencillamente de memoria feminista? Porque consideramos esencial no solo recuperar los relatos de las que se declaran feministas, sino también recoger las luchas y vivencias, colectivas e individuales, de aquellas mujeres no vinculadas directamente al movimiento feminista, que llevan a cabo en su cotidianeidad actos de verdadero empoderamiento y resistencia.

Como mencionábamos anteriormente, a menudo el estudio de la historia se ha centrado en personajes singulares, poderosos o destacados en algún ámbito, olvidando las aportaciones de las personas más humildes o los colectivos pequeños (las microhistorias), así como de aquellas que han estado al margen de las élites (políticas, sociales o culturales). La consecuencia de esto ha sido la exclusión de algunas personalidades de la propia memoria histórica.

Este trabajo de memoria con perspectiva feminista nos permite pues reivindicar el valor y la importancia de recuperar los relatos deliberadamente olvidados por las instituciones -elitistas- culturales y políticas, que creen tener la legitimidad para delimitar qué es y qué no es objeto de interés para la Historia. En *Arada* creemos en el potencial subversivo de recuperar dichos relatos: defendemos la diversificación de las narraciones del pasado y la

⁶ ARADA. EINA DE FEMINISMES I MEMÒRIA(2018): *Arrels, llaurant memòria amb perspectiva feminista*, València, *Calu Espai Editorial*.

proliferación de dichas voces como una alternativa eficaz para romper con las memorias hegemónicas.

¿Pero en qué modos se recuperan los relatos? ¿Cómo se reconstruyen las memorias? Si bien existen diferentes metodologías en el campo de la reconstrucción de memorias, en *Arada* hemos trabajado especialmente desde el campo de la historia oral, pues vemos en ella una herramienta fundamental para la desinvisibilización de relatos escondidos del pasado. Como comentábamos, desde sus albores el proyecto emanó con la voluntad de generar un archivo que recogiese la diversidad de voces entre las mujeres de nuestro entorno y para ello se hizo crucial el trabajo de la memoria oral, que complementase la memoria escrita.

Se hizo crucial la recolección de toda clase de fuentes orales: entrevistas audiovisuales, audios que narren las experiencias, expectativas y sensaciones respecto a acontecimientos importantes del feminismo (como la celebración del 8 de Marzo), etc; aunque, como comentamos, no menos relevante sería la recogida de las fuentes escritas.

Así, en suma, ¿de qué apartados hemos decidido componer el archivo (que sería nuestro primer eje de acción)?

En primer lugar, cabe decir que hemos empezado por recoger la documentación de los diferentes colectivos del feminismo actual del País Valencià, cercándonos a este ámbito geográfico porque somos conscientes de que nuestras fuerzas y trabajo tienen unos límites, en este caso, de alcance. Esta documentación comprende entrevistas orales, textos internos, carteles de actos, vídeos o imágenes de su actividad, hilos de correos electrónicos o conversaciones de whatsapp, etc; que archivamos para que la militancia y el esfuerzo activista llevado a cabo por los diferentes colectivos actualmente pueda ser reconocido en un futuro, además de para hacer accesible la documentación de dichos colectivos según la voluntad de cada uno.

Por otro lado, hemos establecido un segundo eje de documentación alrededor del acontecimiento del 8M. El pasado ocho de marzo de 2018 fue para los feminismos un día memorable a nivel nacional, y especialmente en la ciudad de Valencia las calles se

desbordaron de gente hasta el punto de que las personas copábamos todo el recorrido (desde el principio hasta el final de la manifestación), con lo que se hizo complejo avanzar pero fue altamente significativo. Más aún si además tenemos en cuenta que aquel 8M se planteó por primera vez de forma empírica la idea de llevar a cabo una huelga no-mixta, donde quedase plasmada de verdad la potencia e importancia de la labor femenina en la sociedad.

A partir de ahí decidimos ampliar el archivo con un apartado dedicado exclusivamente al 8M, pues tenemos la certidumbre de que ya es un hito histórico para los feminismos. Se trata de una sección enfocada a las fuentes orales, donde recogemos relatos y testimonios individuales, con el fin de plasmar en entrevistas las diferentes visiones, cambios, conflictos, tensiones y vivencias que construyeron ese día, así como las que se mueven para organizar el próximo. También recogemos, en la misma línea, fotografías, vídeos y obras, de todo tipo que formen parte de estas experiencias.

Paralelamente, además de la tarea de *recolección*, también ha sido un eje crucial en nuestra lucha la *divulgación* de todos aquellos conocimientos que creemos que generan y recuperan las memorias colectivas de las mujeres y son de utilidad empoderadora para las coétaneas. Así, hemos aspirado a, a través de la divulgación de dichos conocimientos, extender un discurso subversivo y transformador, que deje de perpetuar dinámicas y, en su lugar, sume perspectivas alternativas e invisibilizadas.

Esta labor la hemos realizado tanto en redes sociales, como en forma de charlas en institutos, colectivos o asociaciones, o a través de conferencias o actividades más lúdicas y participativas, como los juegos. Sin embargo, tampoco entendemos la divulgación como una acción meramente unidireccional, sino más bien como un espacio de aprendizaje común en el que nosotras también aprendemos y nos formamos continuamente. Así, aspiramos a construir y difundir de forma colectiva y correlativa un mensaje anticapitalista, anticolonial, interseccional y con el enfoque puesto en la importancia de los actos de la cotidianidad.

Finalmente, cabe señalar que también hemos trabajado desde un tercer eje: el de la *investigación*, entendida como la formación constante y recíproca de sus miembros (el

proceso perpetuo de siembra y labranza), imprescindible para tener una visión clara de nuestra realidad y de cambios constantes a los que se ve sometida. Este eje se realiza, por una parte, a través de formaciones grupales, mediante la lectura de diversas obras o textos, en base a los que ponemos en común ideas y emociones, que nos permiten debatir sobre los mismos.

Formaciones en las que además, a veces, contamos con la participación de personas externas al colectivo, especializadas en algún aspecto concreto de la memoria que nos ha interesado. De esta forma, hemos podido dotar de un *corpus intelectual* nuestro discurso y constituir nuestros marcos teóricos desde el horizonte de caminar hacia la inclusividad.

Además, también se ha llevado a cabo una gran labor de investigación a través de la escritura de *Arrels. Llaurant memòria amb perspectiva feminista* (“Raíces. Labrando memoria con perspectiva feminista”), un libro formado por relatos diversos, concretados en diferentes capítulos, en los que ahondamos en distintos ámbitos de los feminismos. En *Arrels*, a partir de los testimonios que hemos recogido, hemos pretendido denunciar la historiografía oficial y los discursos hegemónicos, que como hemos comentado anteriormente han generado tradicionalmente una imagen negativa del papel de la mujer y han contribuido a la invisibilización de espacios y campos de trabajos diversos; y a su vez, hemos propuesto perspectivas alternativas para generar, a través de la memoria, nuevas visiones en los feminismos actuales, en base a reflexiones, por ejemplo, acerca de los usos políticos de la memoria, de la represión franquista, del trabajo doméstico, la decolonización o la importancia de los testimonios de nuestras abuelas.

Y, por descontado, cabe destacar que desde el trabajo colectivo la investigación también nace a veces de las propias contradicciones internas y del efecto de ser un grupo amplio de personas que engloban diferentes vivencias y perspectivas. Así, desde ese caminar hacia la inclusividad, nos surge a menudo la urgencia de poner ciertos debates sobre la mesa para poder englobar nuestros acuerdos y desaveniencias y resolver nuestras propias contradicciones. Con esto, podemos pues decir que en nuestro caso la *investigación* también viene derivada de un constante estado de ejercicio crítico y autocrítico, y del pertinente

debate. Así definimos también nuestros principios, nuestra metodología y nuestra actitud como grupo, además de introducir nuevos aspectos y perspectivas feministas que nos obligan a tomar partido. Ejemplos de ello son la utilización del lenguaje o las construcciones de género que han ido evolucionando también a medida que hemos analizado los diferentes ejes de opresión que nos atraviesan a las propias integrantes del colectivo.

Como corolario podemos entonces señalar que a partir de estas tres líneas de actuación (recolección, divulgación e investigación) hemos definido nuestros objetivos en tres ejes. En primer lugar, conseguir crear y conservar un archivo sólido en base a una perspectiva feminista que realce la gran cantidad de movimientos que se engloban en esta lucha, así como permitir, a todas aquellas personas que lo deseen, el descubrimiento de la realidad del *País Valencià* por lo que respecta a los feminismos. En segundo lugar, reivindicar la necesidad de una historiografía más inclusiva en la educación formal. Y, por último, llegar a transmitir a la población la importancia de la memoria en nuestra construcción como individuos y como sociedad.

Después de más de dos años de recorrido, han sido diversos los objetivos logrados pero también son muchos los retos que se nos plantean. La acogida de *Arada* dentro del ámbito feminista y anticapitalista es y ha sido, desde siempre, muy positiva: varios medios de comunicación nos han realizado entrevistas, muchos colectivos han aportado su documentación para hacer posible el archivo, diversos centros sociales nos han contactado para realizar presentaciones en sus espacios y gracias a la colaboración de la editorial *Caliu* hemos podido escribir un libro. Así mismo, hemos tenido la posibilidad de difundir nuestras ideas en centros educativos, en espacios culturales de decenas de pueblos y ciudades valencianas y en medios de comunicación de masas.

El archivo feminista es, además, cada vez más grande, más rico y más plural. Y en este sentido, invitamos desde aquí a la participación en el proyecto, bien como colectivo, para aportarnos su documentación o bien de forma individual, en forma de audio, vídeo, escrito o cualquier otra plataforma, para recoger testimonios feministas. Recibimos la información a

través de nuestro correo aradamemoria@gmail.com o bien a través de nuestra redes sociales @aradamemoria, en Twitter, Instagram o Facebook.

Con todo esto, queremos agradecer a todas las personas y grupos que nos han mostrado su apoyo, que participan del proyecto y que nos ceden sus espacios para poder divulgar nuestro trabajo, porque gracias a vosotras todo esto es posible. Entre todas *Llaurem la memòria per sembrar el futur*: labramos la memoria para sembrar el futuro.